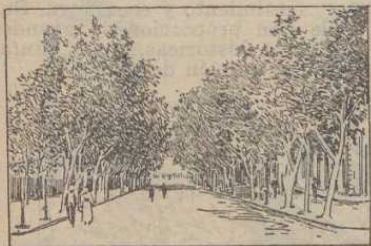


se aproxima a 340.000 habitantes, los cuales gozan el privilegio de desconocer los rigores invernales, en justa compensación, sin embargo, de los calores del estío, que amenudo suelen ser, en esta región, muy ardorosos.

Como el de la de Málaga, el litoral de Almería se mantiene embellecido por gran número de torres y castillos, que desfilan ante los ojos del viajero como recuerdos eternizados de un pasado de dolor.

Cerros de variadas elevaciones, estribos y ramificaciones de sierras distintas, cubren el territorio de esta provincia. Al Oeste, la *Sierra Nevada* y la de *Gádor*, rica en canteras de mármol y minas de hierro,



Almería. — Paseo del Bulevar

plomo, nitro y azogue, con alturas de 2,322 metros sobre el nivel del mar, desde donde se alcanzan perfectamente las costas de la moruna Berbería. Los riquísimos criaderos de plomo de esta sierra han dado a su nombre celebridad universal.

Corren al Sur las sierras de *Alhamilla* y *Cabo de Gata*; al Este, la de *Cabrera*, con multitud de cimas escarpadas que visten el prehistórico ropaje de volcanes extinguidos, y la de *Almagrera*, famosa por sus plomos y minas de plata; al Norte, las de *María* y las *Estancias*, cuyas cumbres miran envidiosas el regalo de las vegas granadinas y murcianas.

El río almeriense de mayor caudal es el *Adra* o *Río Grande*, que divide la sierra de *Gádor* de la *Alpujarra*, propiamente dicha, forma límite con Granada y fertiliza no pocas vegas ribereñas; el *Almería*, que desemboca no lejos de la capital; el *Vélez* y el *Almanzora*.

Naranjos, limoneros y granados, palmeras y melocotoneros ofrecen a esta provincia sus frutos privilegiados; crece en ella el esparto en abundancia, y aunque la escasez de lluvias perjudica a las tierras de secano, la excelente posición geográfica de que goza la zona suroeste, hace de ella una región susceptible de todos los cultivos. El de la viña rinde una especialidad llamada del *Barco*, de tamaño extraordinario y sabor muy exquisito, que se exporta en grandes cantidades y constituye una apreciable riqueza agrícola; la vega de *Adra*, fertilizada